

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MANANA
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A "LA PROTESTA"
VALORES Y GIROS DIRIJANSE
A A. BARRERA

LOCOS...

Las ideas nuevas, se impusieron a las viejas ideas imperantes, a las ideas entronizadas en la conciencia popular, a las ideas admitidas como conceptos únicos, indestructibles, como reguladoras absolutas de las acciones humanas, después de un largo período de luchas incansables, gigantescas, en que sus propagadores tuvieron que sufrir la persecución de los poderosos, el insulto de los imbeciles y el desprecio de la inmensa mayoría, aferrada a la rutina, atada al secular atavismo, e imbuida de los prejuicios políticos y religiosos que constituían la moralidad imperante.

En todas las épocas han existido hombres que, en el concepto de la mayoría, fueron declarados locos, porque sus acciones eran distintas a las acciones de la mayoría, y porque sus ideas chocaban con las ideas admitidas y profesadas por esa misma mayoría que formaba el conjunto social: la nación, el pueblo, la aldea, (y también la tribu, puesto que aún en la tribu y hasta en el mismo hogar, no pensar como piensan todos, presupone ser un loco o un inmoral).

Se puede decir que la locura fué siempre considerada, no como fenómeno patológico, sino como fenómeno social, y considerados locos aquellos que tenían la «locura» (que no era tal, sino una nueva idea, una nueva interpretación de las ideas y creencias establecidas, y un nuevo concepto de la vida, de lo que debía ser, y de sus relaciones con los demás individuos que convivían bajo el mismo estado social) de intentar contra toda cualquieira de las instituciones que formaban el conjunto; ó sea, contravenir a una cualquiera ley o reglamento, que impositivamente ordena o prohíbe, cometiendo con ello un acto inmoral, desde el punto de vista legal.

Locos son, por lo tanto, para la mayoría ambiente; para esa mayoría que vive aún aferrada al pasado; para esa mayoría que marcha a tumbos por la vida, los ojos cerrados, cubiertos con el velo de la ignorancia; para esa mayoría ignota que, lleva sobre sus hombros el enorme fardo de las rutinas, prejuicios y atavismos sociales, legado por pasadas generaciones que se debaten en medio de la noche social de los siglos; son locos, decimos, para todo ese ejército de parias que constituye el pueblo trabajador: ese pueblo supeditado al capricho del robotante, a la explotación y tiranía de los privilegiados—aún hoy, en pleno siglo XX, siglo del progreso y de las luces, aquellos que no piensan como la mayoría, porque llegaron a concebir una idea más grande, más sublime, más humana: somos locos nosotros, los anarquistas, porque tenemos la valentía de encararnos contra todos los tiranos, explotadores y subyugadores de los pueblos y gritarles: ¡alto sus tiranías y sus explotaciones, porque somos los únicos, que, alentados por el sano optimismo de nuestros ideales de regeneración social, fustigamos la tiranía y la explotación imperante; porque solos, completamente solos, desligados de todo partido político, marchamos contra todo y contra todos, pregonando nuestras santas Rebeliones conscientes, nacidas al calor del estudio, gestadas en el rudo batallar de la vida insoportable, de la vida esclava, de la vida encadenada a ese pasado oprobioso que se pierde en la lejanía de los tiempos... Y en nuestra locura, en el supremo idealismo que alienta a nuestros corazones, ansiosos de vivir la vida libre, plena, la vida desligada de todo yugo económico, de toda opresión, moral y material, ejercida por otro hombre, marchamos firmes, convencidos de nuestra obra, hacia la anarquía, solos, completamente solos, contra todo y contra todos, de pie, en nuestra barricada, intranquillantes...

Nosotros, los locos, los fuera de la ley, los exaltados de la órbita social, los anarquistas...

De cuerpo entero

La traición inferida recientemente al proletariado organizado de esta región ha tenido la virtud de clarear el ambiente ensombrecido por las ambigüedades en las luchas por el mejoramiento económico y social. Los elementos que se atribuyen la primicia dentro del movimiento organizador se han pronunciado entero ante la conciencia proletaria, que pretendían atrapar con engaños socios rarios incongruentes.

El mal tiene sus adeptos, y sus prácticas suelen también encontrar ambiente propicio donde desenvolverse y captar a las simpatías de los débiles, pues, que en el cosmos hay lugar para todas las tendencias e intenciones y en el obrero del hombre es donde florecen las más burdas mentiras, como las axiomas verdades y las más perversas intenciones. En este último caso, podríamos colocar a los que en maquiavélica renida, dispusieron el levantamiento de los boicots, que de hecho no apoyaban, sin previo sometimiento a las razones que pudieran aducir los interesados en que persistan. No hay argumentos que justifiquen remotamente siquiera tal determinación, ni como medida de saneamiento ya que tanto dan en tales palabras.

En ello hay, como acertadamente se pensó siempre de tales elementos, una cuestión de doble fondo. No es el reducido número de personas que representaban algunas sociedades imaginarias y otras que de todo tendrían menos que de obrerismo, el que levantó los boicots, sino, los mismos empresarios que sienten el peso de la conciencia proletaria, con el fin de desorientar a los productores con el nombre de la entidad que los alienta, usurpado por un grupo de ganaranes desahucados. Y se han valido de ese medio ya que habían tocado otros muchos resortes que resultaron ineficaces, creyendo, sin duda, que por esta parte, pueden lograr el fin que se proponen, sin pensar que los que se entregan a la lucha, esperan todas las maldades imaginables, sin paramientos cuando de hacer triunfar la justicia se trata.

Mas, pasado el asunto a reflexión forzosa, sacamos las simples y eternas deducciones amargas para los que militan en la organización, sin excluir el grado de repugnancia que pueda causar a los que hacen justicia fuera de ella. ¡Ah! parece que fuera insensible en el presente el proletariado a todo lo que a su alrededor se mueve, ya que su indiferentismo le hace hasta permanecer impasible ante las desvergonzadas actitudes de los saltimbanquos que...

Las leyes de excepción y los socialistas

De las varias cláusulas que informan la plataforma electoral del partido socialista, ninguna contribuyó tan eficazmente para el triunfo de dicho partido en los dos períodos electorales, como la que atañía a la derogación de las leyes de defensa social y de excepción.

El proletariado del país, y especialmente el de la capital, de por sí indiferente a toda acción política, colocado por Sáenz Peña en la contingencia de votar o pagar una multa, optó por lo primero, sufragando una buena parte por los candidatos socialistas, realizando así el propósito de derrotar a los gobernistas que tan injustificadamente le obligaba a emplear armas que él rechazaba, y al mismo tiempo movido por esa ingenuidad característica que le llevó a confiar en las promesas insistentes de los socialistas de que las leyes de excepción que traban su libre evolución serían derogadas por la acción parlamentaria.

Los dirigentes de ese partido político que no ignoran las causas de su encambramiento en el laboratorio de las leyes, no pueden convenir en que desatenciones las causas que le dieron el triunfo y que le depara otros nuevos para el futuro.

Así como más de una vez fundieron en condicional homenaje al hombre público que por su actuación política creó

utilizan sus más caros baluartes como escenario para hacer mercantiles piruetas. Es verdad que siempre hubieron elementos que con mayor o menor intensidad, desarrollaron sus actividades en procura del sustento, pero la despreciable, nunca se hizo presente como en la actualidad, que se toleran las más colosales afrentas e insultos con desconsoladora frialdad, sin que se crispen los nervios ante los juegos de grotesco malabarismo a que se le somete con audacia inaudita.

El menor asomo de actividad en los que desinteresadamente acúan en la organización proletaria, ajustándose a sus principios ideológicos, es un acicate poderosísimo para que los profesionales que en ella se inmiscuyen, se concreten a obstaculizar la labor; y la ella encarna un sentimiento no fácil de obstarucilar sin que aparezcan con todas sus lacras los que tal hacen, no faltan, por cierto las argumentaciones sofisticadas de sus labios y los pretextos, que empuñan con entusiasmo digno de mejor causa. No es extraño, pues, que de tanto en tanto, o todos los días, si se quiere, tenga el hombre honesto que darse de bruces con tipos de tal catadura, que aprovechan el estado de ánimo de los productores para explotarlos con engaños y someterlos a sus caprichos malquistando las relaciones entre los diferentes organismos sociales. Relaciones tendientes a mejorar las vicisitudes cotidianas de los trabajadores y mantener latente el espíritu de lucha en pro del bien futuro. De ello, los únicos responsables son los militantes ajenos a toda intención maligna, por su indolencia que les hace permitir la intrusión de tales elementos en los asuntos concernientes a la dignidad de los humanos.

La corriente cenagosa que invade el campo obrero, tuvo comienzo algunos años há con la creación de cierta entidad, en torno a la cual habian de cobijarse primeramente todos los indefinidos y ser el receptáculo de todas las inmundicias después. Inmundicias humanas desprendidas de otros campos, que fueron sumándose y no se repudian como tales, en usar de todas las bajas imaginables con tal de satisfacer apetitos, y que no han de parar tiempo, en sus ruidadas, mentiras a los engañosos ignorantes que siguen sus pasos no les hazan volver las espaldas los sinceros, o cuando las palabras más o menos razonables, dejan de ser palabras para convertirse en condescendencia efectiva, ya que de razonamientos e honestidades no entienden.

MECO.

este estado de cosas, y al cual está estrechamente ligado su triunfo en la conquista de bancas parlamentarias, así también harán—bajo cuerda, no hay duda—todo género de esfuerzos para que esas leyes de excepción que aparentemente tanto les molestan, sean mantenidas en todo su vigor, o cuando más, ligeramente modificadas, pero jamás suprimidas. Que ante los ojos del pueblo se sucedan los años tras los años y las leyes se mantengan en pie, no les preocupa. Es del arte de la política buscar justificativos para todas las inverosimilitudes, y los encontrarán también para justificar ese caso especial. Y a la Protesta seguirán gozando entre los incautos, de ese prestigio que los coloca como denodados defensores del pueblo, cuando en realidad, no pasan de ser unos vulgares mistificadores que deben sus posiciones conquistadas a la habilidad empleada para explotar la candidez popular, y a costa de ella, medrar sin escrúpulos.

ALBION.

ECOS

FRENTE A FRENTE

Estamos frente a frente de un hecho de vital importancia para la clase proletaria de este país.

Los «camaleones», los logrotes, los tráfucos, se acaban de meter en el ingrundo lodo hasta la coronilla y pretenden embadurnar con ese pestilente barro la solidaridad obrera. Quieren enterrar en fango los clamores, las afirmaciones de todo el proletariado sano de este país.

Frente a frente estamos y nosotros tenemos que vencer. Ayer afirmamos el boicot contra dos viles empresas capitalistas y hoy debemos reafirmarlo con más fuerza, con mayores bríos, con más grande entusiasmo.

No hay que perder terreno. Avancemos siempre. Vayamos más allá. Sigamos nuestros principios.

El que ceda, será un vencido, se habrá desmascarado y eso iremos ganando.

Los «todo estómago» demostraron una vez más su evolucionarismo de cartón. Demostremos nosotros el nuestro siempre viril, sólido, incontrastable. Ellos frente a nosotros y nosotros frente a ellos. Ellos con la desvergüenza en la «fachas»; ellos de cuerpo entero ante toda la colectividad; ellos del brazo de los socialistas, de sus enemigos de ayer.

Nosotros con nosotros. Nosotros con nuestro ideal, con nuestras convicciones. Todos anarquistas, todos conscientes de nuestros deberes, todos con la frente bien alta sin temer a nada ni a nadie; sin que nada nos hervigencie, todos trabajando en contra de nuestros enemigos.

Frente a frente. Ellos mostrando su desvergüenza; ellos escondiendo la cara como Judas. Nosotros de pie reafirmemos los boicots a la Cervecera Quilmes y a la C. A. de T.

COMO ANIMALES

Cuando un político uruguayo discutiendo en el senado de su país, comparó al pueblo con el ganado de una estancia y al Estado con el propietario del establecimiento ganadero, emitió sin recienpicio el concepto que todo hombre de Estado tiene formado del pueblo. Y de acuerdo con el concepto ese, el ideal de todo gobernante consiste en aplicar a cada hombre los mismos procedimientos usuales con los animales.

La marca que cada establecimiento utiliza para legitimar la propiedad de sus equinos, por ejemplo, no difiere en mucho de la inscripción digital que cada ciudadano estampa en su libreta de identificación.

De llevar la infamante marca sobre un muslo a dejarla estampada en un papel de forma inconfundible, no hay más diferencia que de procedimiento, pues en el fondo, el resultado que se arretece, es satisfactorio.

La oficina de registro e identificación que el gobierno autorizó crear en la capital, responde a ese ideal gubernamental de convertir a cada hombre en un ser de su exclusiva pertenencia, perfectamente marcado y legitimado como animal a que se refería el político mencionado.

La "Divina Justicia" y el Kaiser

Los bien satisfechos y regocijados obispos de Alemania, enviaron al Kaiser, con motivo de haber celebrado aquí, la conferencia anual, un telegrama, al cual contestó el ínclito emperador, diciendo, entre otras cosas, que la «Justicia Divina», dará infaliblemente la victoria al pueblo alemán.

Ya sabemos que el Kaiser se pasa muchas horas de su vida actual, invocando a la «Justicia Divina» y pidiéndole, en unión de los emisarios de Dios, su completo triunfo, cuyo triunfo ya sabemos lo que significa en estos casos de matanza; aniquilamiento y desvastación de pueblos y ciudades, siembra de horrores y terrores por todas partes y unos cuantos millones de los soldados propios, muertos en la lucha, en aras de la libertad de su patria, de

su decoro, de su honor y de su orgullo. Tanta invocación a la «Justicia Divina» y tanta invocación a Dios, creemos que es más bien producto de una conciencia perturbada, llena de espanto, porque habrá, queremos creer, si quiera un minuto, uno solo, que a despecho de la propia voluntad de ese bárbaro tirano, le presente toda la carga que el horror de su obra representa, su obra de sangre y muerte, provocada por estúpidas ambiciones de predominio y soberanía.

Divina Justicia... Dios... La tranquilidad hay que proporcionársela cuando por natural reacción no sucede, apelando aunque sea a lo abstracto.

Y proporcionársela del mismo modo al pueblo, engañándole siempre.

Comité Administrativo de "La Protesta"

En su última reunión, resolvió publicar en las columnas del diario, todos los acuerdos que se tomen, a objeto de enterar a los anarquistas en general, de la marcha del diario y de la actuación de este Comité.

Estando próxima la traslación del diario, cree conveniente, postergar el asunto de los avisos hasta tanto, hayamos normalizado la marcha de «La Protesta» en su nuevo domicilio.

No obstante, pide a la colectividad anarquista de la capital e interior, se manifieste en ese sentido.

El Comité Administrativo, no tiene interés en publicar avisos en las páginas del diario, y si a ello ocurre de conformidad con los anarquistas, es, por salvar la situación oficiosa del mismo, EGO.

CONTRA LA GUERRA

Yo no creo que haya entre tanto mal, entre tanta miseria humana, fruto de este ambiente social, no creo, digo, que exista mayor engendro de calamidades que los que trae la guerra en su preñez apocalíptica y nefanda. De este monstruo que se engalana con las pompas de una fiesta y que por sus fauces ensangrientas escuda la pestilencia de su alma contumpeida, de este monstruo de la naturaleza humana hay mucho que esperar, si al eludir sus parpazos no procuramos castigar sus fines con latigazos de condenación que dejen la indelible huella del crimen sobre su lomo; con latigazos que parezcan rayos, tenemos que castigar la bestia que asedia al espíritu de concordia de los humanos, sino queremos seguir presentándonos, hecatombes; y ver, como los verdoleños a muerte, palidece nuestro sol de libertad obscurecido por la sombra fatídica de ese monstruo. Nosotros los anarquistas, soldados que somos de la civilización y mártires quizás de sus aberraciones, nosotros interpondremos el baluarte de nuestras energías físicas y psíquicas al avance de la guerra homicida, instrumento tenebroso de los enemigos del pueblo, del progreso, de todas las potencias civilizadas que se manifiestan raídas en nuestro mismo, rebelde ante el despotismo, ante la tiranía y el crimen, por ellos mismos legalizados y glorificados, interponeremos nuestras energías en su contra para que las ruichedumbres—resortes que obedecen un mandato criminal sin un gesto siquiera, de desagrado ante el mutuo sacrificio, vean et nosotros, los anarquistas, en vez de oírnos como la primidificadora ignorancia nos llama, los gladiadores héroicos de un «festival trágico», abnegados hasta morir en las garras de la fierza por el bien y por la humanidad.

Así, con nuestra actitud guerrera ante las tinieblas que invaden el cielo yuri-

GRAN RIFA

A beneficio de LA PROTESTA, Comité pro presos y del Ateneo R. de Villa Crespo, a 10 cts. el número, se sorteará en la última jugada de Setiembre; la rifa consta de TRES PREMIOS, siendo el primero dos cuadros al óleo, sacado del natural, miden 90x110. Segundo premio: un traje de hombre, valor \$ 50. Tercer premio: un vestido de mujer, valor \$ 40

Por pedidos de números dirigirse a LA PROTESTA, California 1955 y en nuestro local ALVAREZ 837
Pedimos a todos los compañeros, activen la venta de los números por estar muy próximo su sorteo.

IDEAS

Ni superhombres, ni semihombres; hombres bien equilibrados fisiológica y racionalmente es lo que se necesita.

Que no haya privilegios para el saber ni para la riqueza, ni desheredados condenados a la ignorancia y a la miseria, y el equilibrio humano será lógicamente perfecto.

Cuando la riqueza social cese de ser detentada por el privilegio, y todas y todos participen de ella, gozará la humanidad de la verdadera edad de oro.

Las naciones están destinadas a fundirse para formar una sola que destruya las fronteras.

Las frailes no renuncian a las ventajas de la vida en común. Así se les ve siempre en estado floreciente, sin sentir jamás las miserias ni las incomodidades de la pobreza: sus conventos son tan grandiosos como palacios y abundan en todos los bienes y en todas las comodidades. ¿Porqué no se entienden los hombres para gozar de la vida en común, cuyas ventajas son tan evidentes é incalculables?.

El 24 de Septiembre

Gran matinee á beneficio de 'La Protesta' y del Ateneo R. de V. Crespo, en el Salón

Casa Suiza

TALLERES GRAFICOS

LA PROTESTA

CALIFORNIA 1955 - Bs. As.

U.T. 317 (Barracas)

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos. ser: ○ ○ ○

Periódicos ○ Revistas ○ Folletos ○

Programas ○ Carteles ○ Papel de

Cartas ○ Sobres ○ Memorandums

Cuentas ○ Invitaciones ○ Tarjetas

Comerciales y de visita ○ etc. etc.

PRECIOS MÓDICOS RAPIDEZ Y ESmero

PIDAN PRESUPUESTO

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del
ejemplar
5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos.
LA PROTESTA defiende el derecho, la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1. Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!